

CHIMANES

Los chimanes están asentados en la montaña boliviana, en la zona que va desde el río Ququibey hasta la cabecera de los ríos Matos Dumí, Chevejecure y Civerene, entre la cabecera del río Maniquí y la capital de la provincia de San Borja, en Perú. Las poblaciones chimanes por lo general son pequeñas, de no más de cinco casas, y están ubicadas en las orillas de los ríos, en regiones altas para evitar las inundaciones.

LENGUA

Su lengua es parte de la familia lingüística Mosesten, y es la única perteneciente a esta familia que no tiene otro pariente conocido en Bolivia.

HISTORIA

Hacia fines del siglo XVII los colonizadores españoles tomaron contacto con los chimanes. En 1693 se fundó la sexta misión jesuítica, la de San Francisco Borja a las que se sumaron luego las de San Pedro y San Pablo de Chimán. Esta última estaba localizada al este de la Misión de Santa Ana, entre Covendo y Mojos.

Continuando con el trabajo misionero en 1854 el colegio Franciscano de La Paz envió a los padres Reynaud, Mancini y Bottini, el primero a San Pablo y los otros a San Pedro. Todo su trabajo con el tiempo se vio diezmado por una epidemia que azotó a las dos misiones, por lo que decidieron agrupar a los sobrevivientes en San Pablo. A cargo quedó el padre Reynaud mientras Mancini y Bottini marcharon a Cavinás. El 4 de junio de 1862 el padre Renaud fue asesinado y la misión desapareció.

Los misioneros nunca pudieron reducir a la totalidad del pueblo chimán. Recién en la segunda mitad del siglo XX, en 1953 ingresó la Misión Católica Fátima, situándose a orillas del río Chimán, y luego la Misión Nuevas Tribus con base en la comunidad La Cruz, cerca del río Maniquí.



Las poblaciones chimanes por lo general son pequeñas.





*Trabajan para los colonos
ocupándose del desmonte.*



La agricultura constituye su actividad principal.



ECONOMÍA

Los chimanes se sustentan con una economía básica en las que sus actividades son la agricultura, la caza, la pesca y la recolección. El producto de comercialización más generalizado son los paños de jata, ya que son usados para techar las viviendas. Hasta hace un tiempo comercializaban también madera, especialmente mara, pero el abuso que debieron soportar de parte de las madereras y de los comerciantes hizo que se retiraran de la actividad.

La agricultura que practican es a pequeña escala y utilizando el sistema de roza, tumba y quema. Sus cultivos no suelen superar la hectárea. Sus principales productos son la banana y la yuca, que no llevan cuidados intensivos ni exigen una presencia constante. También cultivan arroz, maíz, caña de azúcar, cebolla, tomate y palta. Se proveen de carne por medio de la caza y la pesca, y completan su dieta con la recolección de frutas, raíces y animales de menor porte. La caza la realizan principalmente con arco y flecha, pero también se valen de una variedad de trampas. La base de su alimentación la constituye el pescado, por eso cuando los bancos de peces se desplazan, ellos los siguen movilizándolo a sus familias y levantando chozas temporarias y cada tanto interrumpen su periplo para regresar a su lugar de residencia permanente y recoger lo sembrado. Para la pesca utilizan machetes, anzuelos, arco y flecha, ayudándose con el uso de barbasco que atonta a los peces y facilita su tarea.

Los productos que recolectan son principalmente la miel silvestre, el motacú y los frutos del monte.

En los últimos tiempos se están incorporando como mano de obra asalariada, lo que les permite un nuevo recurso para conseguir los bienes de subsistencia. Los colonos los contratan para que les hagan chacos o para el desmonte.



ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Sus asociaciones sociales son pequeñas, por este motivo no llegan a desarrollar una jefatura o cacicazgo y solo en algunas ocasiones suele aparecer un individuo con fuerte influencia sobre varias familias con residencia geográficamente cercana. En estos casos no se habla de jefatura si no de comienzo de concentración de poder político y a quien ocupa este lugar se lo denomina konsasiki, con funciones que se limitan a dar consejos y promover los lazos sociales.

En su sociedad los chamanes ocupan un lugar de importancia ya que en sus creencias ellos tienen el poder de contactarse con todos los espíritus, sobre todo con los Mikikandi, que son los más próximos y de quienes obtienen el poder. A los chamanes corresponde curar a los enfermos y tratar los hechizos, lo que implica la reafirmación de su identidad cultural. Por este motivo chocan con comerciantes y misioneros para quienes representan un obstáculo en su vínculo con el pueblo chimán. De imponerse el sistema de los comerciantes se alentaría la acumulación por sobre el reparto de los bienes, se impondrían los intereses individuales por sobre los comunitarios y terminaría cayendo su sistema económico basado en la solidaridad y el reparto.

En lo que respecta a la organización familiar, siguen la organización nuclear con vínculos de parentesco extendido con otras familias nucleares. Actualmente sostienen la monogamia, aunque tradicionalmente han practicado la poligamia.

Las comunidades siguen un patrón de asentamiento disperso, con pequeños agrupamientos de gran movilidad territorial, aunque la influencia de la Misión Nuevas Tribus ha impulsado asentamientos con mayor aglomeración de viviendas que lo habitual.

Siguen la organización nuclear con vínculos de parentesco extendido con otras familias nucleares.



COSMOVISIÓN

Su religiosidad se manifiesta en los hechos cotidianos; entienden que hay una estrecha relación entre la vida material y la espiritual. Creen que en todas las actividades de la vida se da la conjunción de lo material y lo espiritual, por lo tanto cada acto implica una manifestación cultural. Tienen además una tradición mística; creen que la creación del ser humano y de los animales se debe a dos hermanos, Duik y Mitsshja. Sus dioses se organizan en forma jerárquica y a cada uno le atribuyen funciones específicas.

CULTURA

VIVIENDA

Sus casas están divididas en dos ambientes marcados por horcones, abiertas en su contorno y con techos hechos de hojas de palmera. Debido a su movilidad en la búsqueda constante de la mejor pesca, las hay transitorias y permanentes.

VESTIMENTA

Ellos mismos tejen sus vestiduras en rústicos telares. La prenda más usada es un largo vestido tipo camión de algodón con cuero y fibras. Estos camiones son gruesos y de color gris; a las camisas de los niños les colocan plumas que cumplen la función de amuletos para protegerlos de los malos espíritus. Salvo este detalle, no llevan adornos, ni tatuajes ni collares.

ACTUALIDAD

El vínculo con los comerciantes que compran los paños de jatata se ha transformado en una agresión no solo a su economía sino también a su cultura, ya que afecta directamente su forma de vida. El hombre que produce jatata no caza ni pesca, por tanto le faltarán alimentos, los que le son provistos por los comerciantes que los reemplazan por productos manufacturados. En el intercambio se introducen también bienes innecesarios que les producen un constante endeudamiento, lo que genera una relación de servilismo con sus acreedores. Los valores tradicionales se han alterado de tal manera que amenazan su cultura.



La alteración de sus valores tradicionales amenaza su cultura.



Hojas de jatata.